



Los cuentos de Abuela Montse

Autora Montserrat Pi Clará



**Princesita Inés
y el mosquito
Picotón**

PRINCESITA INÉS Y EL MOSQUITO PICOTÓN



Había una vez en un país lejano un reino llamado IMAIM estaba regido por el Rey Diego y la Reina María, tenían una hija, la Princesa Inés que era muy buena y muy bella, todo el reino la quería. Todos los días paseaba por el jardín con su prima Anae que era su mejor amiga; el guardián de la puerta del jardín un soldado del Rey llamado Rodrigo.

Adoraba a la princesa y la amaba secretamente, pero un soldado no puede aspirar a la mano de la hija del Rey y se contentaba con verla pasear todos los días entre las flores.



Un día que la Princesa Inés estaba oliendo una flor cuando salió de entre ellas un enorme mosquito que la picó en la cara, tal fue el dolor de la picadura que la Princesa se desmayo, Rodrigo corrió enseguida a ayudarla y junto con su prima Anae la entraron a palacio.

Mientras la Princesa iba volviendo en sí, su cara se iba hinchando y poniéndose roja de tal manera que era irreconocible.



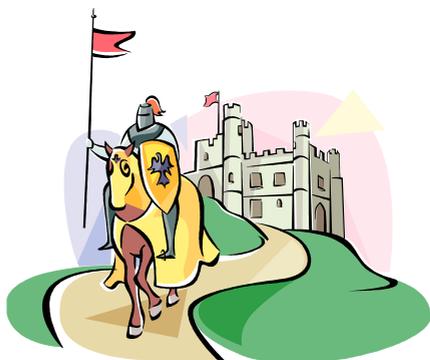
El Rey Diego llamo urgentemente a todos los curanderos del Reino para que curaran a la princesa pero por más medicinas y emplastes que le pusieron su cara seguía horrible; su madre la Reina María le hizo un gorro con un tupido velo para que nadie pudiera ver lo fea que estaba.



Cuando salía al jardín en vez de cantar gozosa como antes se ponía a llorar y Rodrigo le decía "no llores princesa para mi sigues siendo la más bella porque en tu interior eres muy hermosa y muy buena" pero a la Princesita Inés no le servía de consuelo pues ella quería ser como antes y seguía llorando.



Rodrigo recordó que en lo más profundo del bosque vivía el Mago Ambro , una vez cuando estaba de cazando había hablado con él dándose cuenta de su gran sabiduría , montó en su caballo y después de mucho cabalgar llegó a su cabaña.

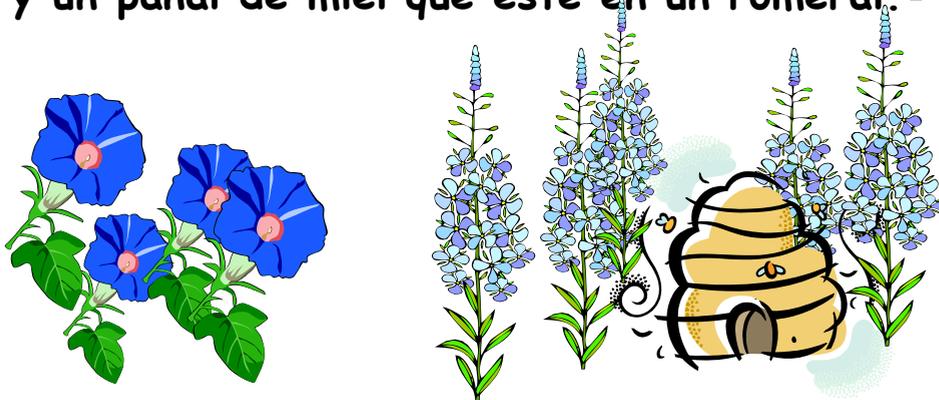


El Mago Ambro le preguntó cómo era el mosquito puesto que él lo había visto y le enseñó un libro muy gordo donde venían todos los mosquitos del mundo. Rodrigo lo reconoció y el Mago le dijo que era el Mosquito Picotón que picaba a las princesas para convertirse en

dragón y vivía en la montaña de los 7 Picos muy arriba muy alto y difícil de llegar.



Y le dijo: Si me traes sus alas puedo hacer una medicina para curar a la princesa; entonces Rodrigo dijo "yo llegaré hasta allí y traeré las alas del Mosquito Picotón aunque se haya convertido en dragón".- Si consigues las alas le dijo el Mago Ambro, tráete también un puñado de campanillas azules que crecen en las alturas y un panal de miel que esté en un romeral.-



Rodrigo se cogió una mochila con cuerdas para escalar, su caballo su espada y se fue camino de los 7 Picos.



Después de mucho sufrimiento escalando la montaña, encontró una cueva y oyó el rugido de un dragón; se escondió detrás de unas rocas a esperar que saliera de su escondite, el dragón que lo olió salió sacando fuego por la boca y buscándolo para comérselo pero Rodrigo había dejado un panal lleno de abejas en la salida de la cueva que al pisarlas el dragón, salieron enfurecidas a picarle los ojos, momento que aprovecho Rodrigo para sacar su espada y

partirlo por la mitad, mientras las abejas seguían picando la cabeza él cortó las alas del dragón que guardó con mucho cuidado en un saco de tela, recogió el panal que habían abandonado las abejas lleno de miel de romero y al bajar de la montaña hizo un ramo con las campanillas llamadas Genciana que crecían al lado del camino, montó en su caballo y galopó hasta la casa del mago Ambro.



“Tengo todo lo que me pediste mago, ahora ayúdame a curar a la princesa” le dijo Rodrigo. El Mago coció todos los ingredientes en una

gran olla que concentró en un frasco y se le dio a Rodrigo "que beba de esto y se curará"



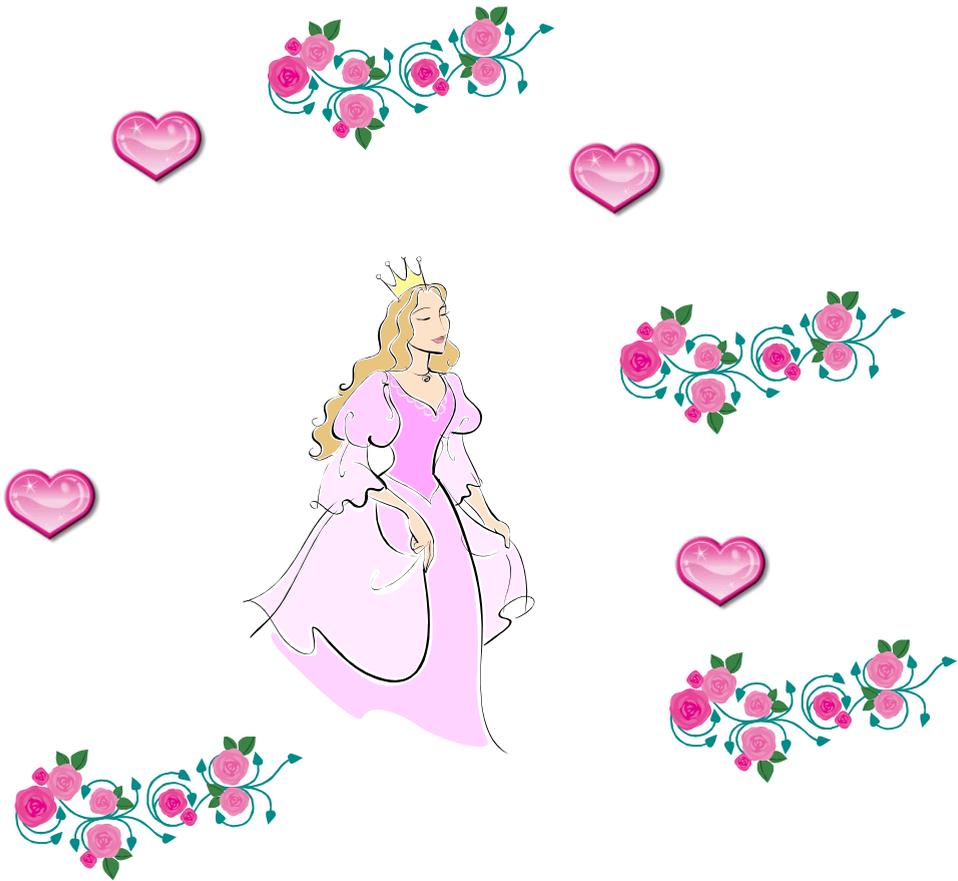
Rodrigo corrió al jardín de palacio para buscar a la Princesita Inés, pero ella no estaba, el jardinero le dijo que estaba en la cama enferma de tristeza



Entonces tuvo que pedir audiencia al Rey Diego y le contó que tenía la solución en aquel frasco para curar a su hija la princesa, el Rey no se lo quería creer, pero pasaba por allí su prima Anae que le reconoció y le dijo a su tío el Rey que la princesa quería ver a Rodrigo pues era su amigo.

Todos fueron a los aposentos de la Princesa Inés que se tomó la medicina del frasco e inmediatamente su cara volvió a ser tan hermosa como antes.





Los Reyes agradecidos le preguntaron a Rodrigo que recompensa quería por haber curado a su hija y él contestó que quería casarse con la Princesa si es que ella le amaba y la princesa le dijo que "SI" que también estaba enamorada y quería casarse con Rodrigo.

Hubo una fiesta muy grande el Reino de IMAIM con la Boda Real de Inés y Rodrigo que fueron muy felices.



Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Abuela Montse

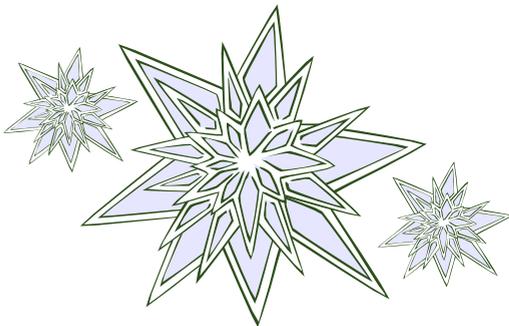


El País de los Muñecos de nieve



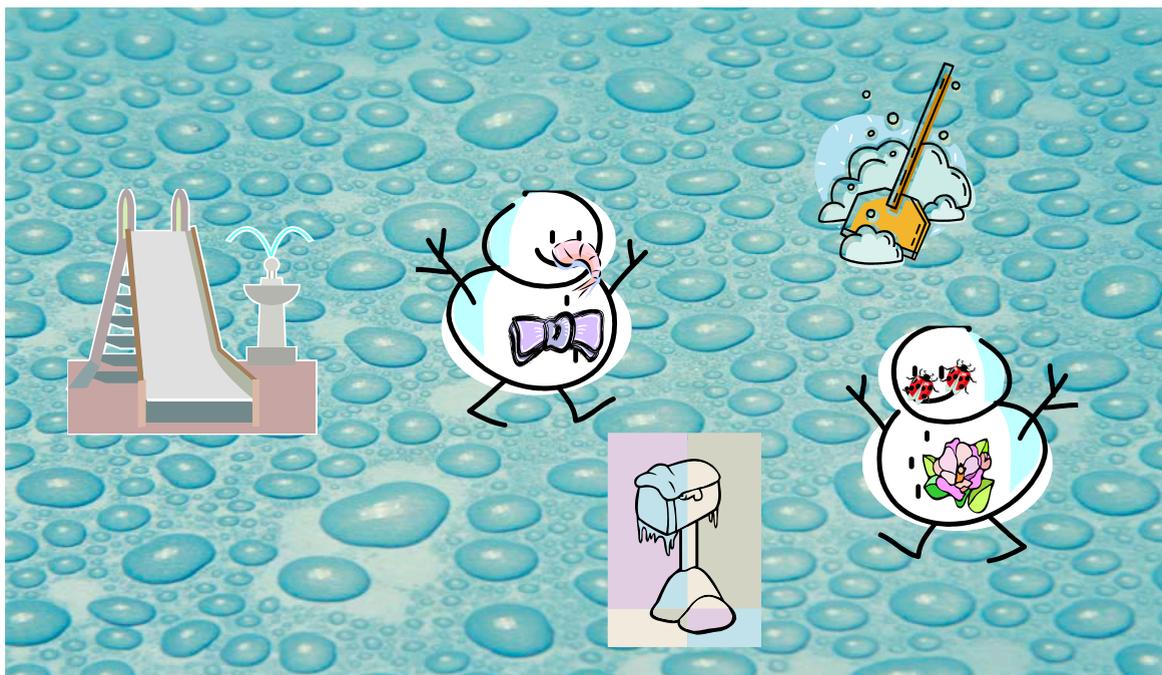
EL PAIS DE LOS MUÑECOS DE NIEVE

Hay un lugar muy lejano llamado Polo Norte donde todo es de hielo, allí está el país de los muñecos de nieve, viven felices porque les gusta mucho el frío y se divierten patinando y esquiando, sus casa están hechas con hielo y hasta los columpios del parque son transparentes y muy fresquitos.





Hay muñecos de muchos tamaños, grandotes y pequeños, entre estos últimos hay dos muy graciosos uno se llama Marieta porque tiene dos mariposas por ojos, el niño que lo hizo vivía en el campo y el segundo se llama Gamba pues tiene una gamba por nariz, lo modelaron los empleados de una pescadería, son muy amigos y van siempre juntos a todas partes.



Lo que más les gusta es patinar en el hielo, todas las mañanas se van al lago helado; los muñecos más pequeños suelen juntarse allí con los osos, las focas, y los patos, arman un gran alboroto patinando todos juntos.



Los muñecos mayores se reúnen en grandes corros las largas noches de invierno para contar historia pues vienen de lugares muy lejanos y cada uno cuenta como lo modelaron, unos fueron hechos por niños, otros por mayores, a unos les pusieron una bufanda y una zanahoria por nariz a otros una escoba y un sombrero algunos los llenaron de botones o con una nariz de gamba y mariposas por ojos como nuestros divertidos amiguitos etc. pero allí se han juntado todos, en el país de los muñecos de nieve.





Charlan incansablemente mientras fuman sus grandes pipas mágicas que llenan con polvo de estrellas, de las pipas sale mucho humo de diferentes colores hasta que el cielo se va llenando de inmensas nubes transparentes con los colores del arco iris, formando unos dibujos preciosos que la gente del lugar ha bautizado con el nombre de Aurora Boreal.





Los muñecos de nieve cuidan los rebaños de renos que tiene su vecino Papa Noel y les dan de comer el forraje que guardan en grandes almacenes de hielo, pero tienen especial cuidado con los que tiran del trineo ya sabéis que son siete y se llaman: Rodolfo, Veloz, Alegre, Bromista, Zalamero ,Saltador y Bailarin



Papá Noel cuando va a visitarles se une a ellos las noches de charla y les consulta acerca de los nuevos juguetes para los niños que inventa todos los años, los muñecos de nieve dan su opinión e incluso le ayudan a construirlos en sus talleres de hielo, Gamba y Marieta siempre quieren ayudar y así prueban todos los juguetes.



En la noche del 24 de Diciembre, cuando Papa Noel reparte los juguetes por las casas de los niños todos los muñecos de nieve que están en los alrededores van a ayudarlo.

Si tú consigues hacer un muñeco de nieve en esa noche mágica seguro que tienes un regalo extra.

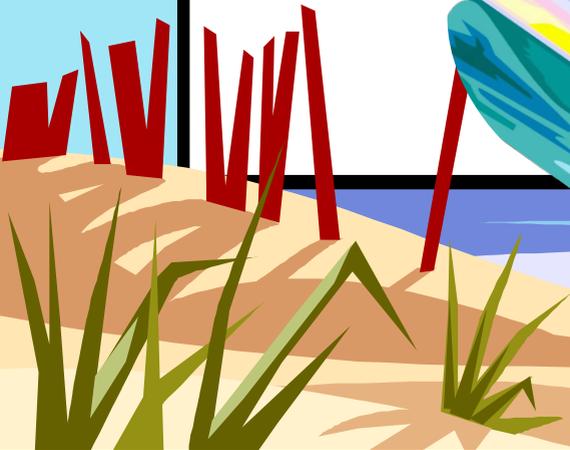
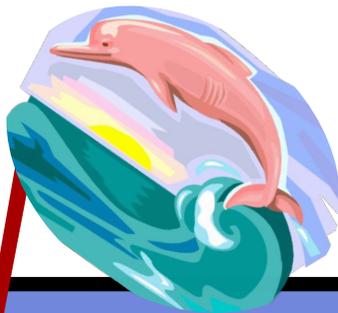
Colorín colorado este cuento se ha acabado



Abuela Montse



Las Sirenitas y el Delfin

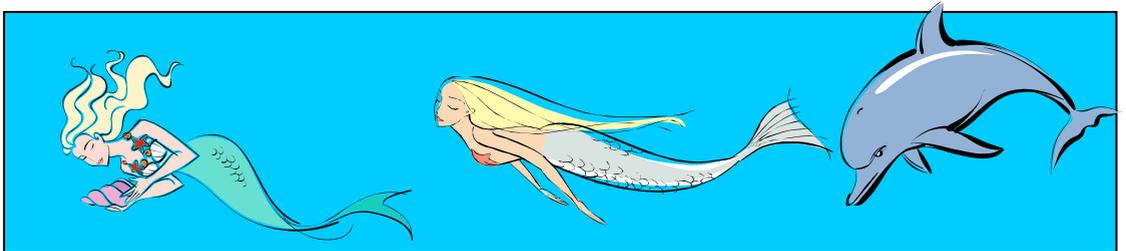




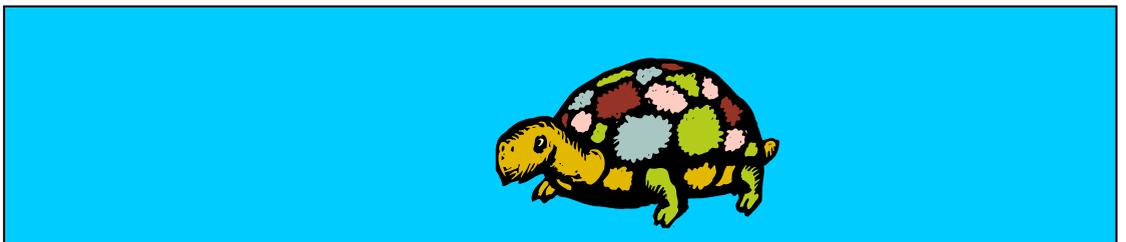
Había una vez dos sirenitas que se llamaban Inés y Anae, eran muy buena amigas y siempre salían un rato a tomar el sol y a cantar lindas canciones sentadas en una roca, un día vieron que se acercaba a ellas el delfín Rodrín que les decía mientras saltaba, ¡poneros guapas que

hay una fiesta en el fondo del mar y vamos a ir en busca del lugar!

Los tres (contar) se vistieron de fiesta y muy contentos se pusieron a nadar, venga nadar, para ir en busca del lugar.

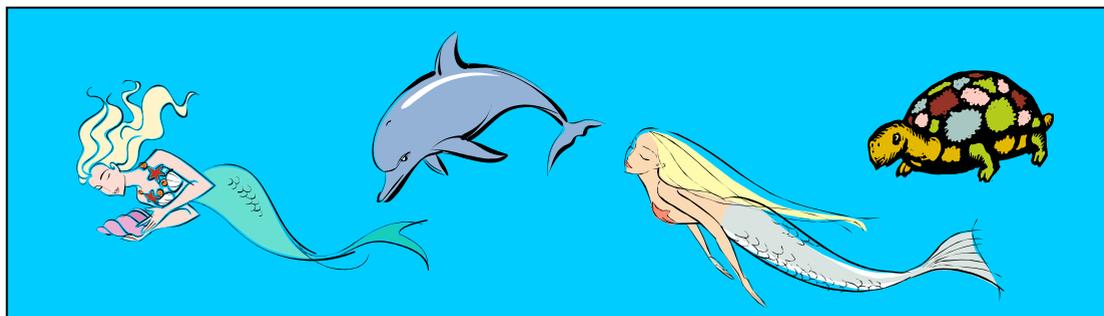


Por el camino se encuentran a la tortuga Luga que les dice ¿a dónde vais sirenitas Ines y Anae y delfín Rodrín?

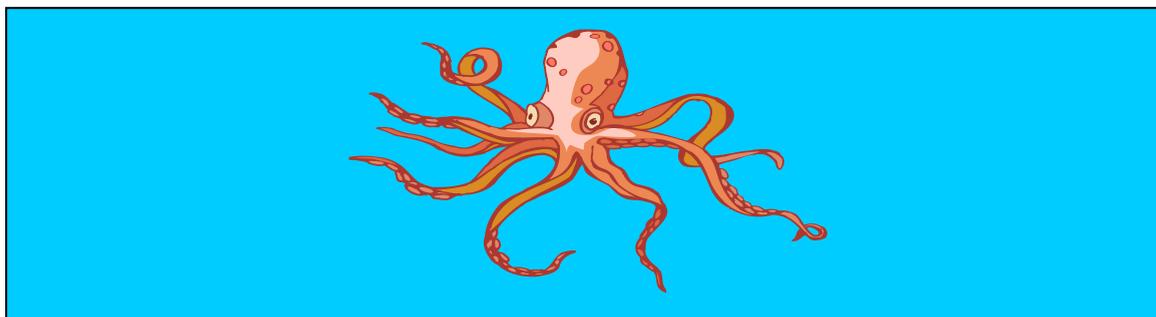


¡Vamos a un lugar donde se celebra una fiesta en el fondo del mar!

¡Pues yo quiero ir con vosotros! dice la tortuga Luga y los cuatro se van, venga nadar y nadar, hasta llegar al lugar donde se celebra la fiesta en el fondo del mar.

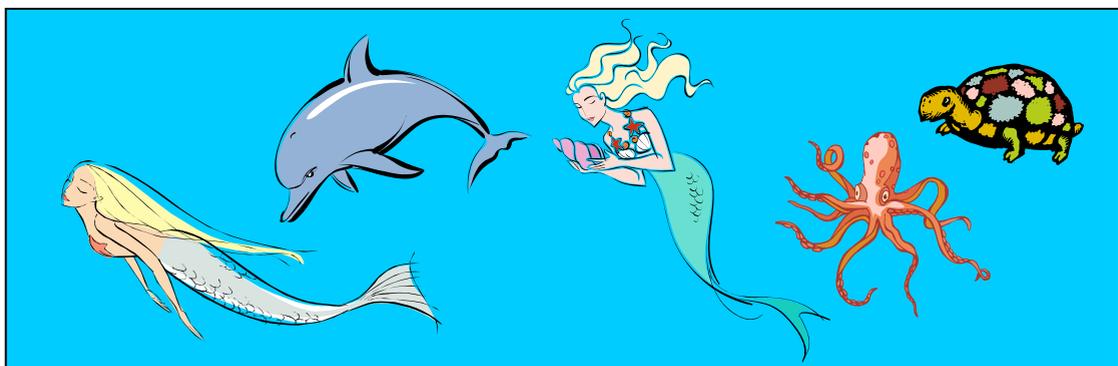


Al poco se encontraron con el pulpo Fulpo que les dice ¿a dónde vais sirenitas Inés y Ana e delfín Rodrín y tortuga Luga?

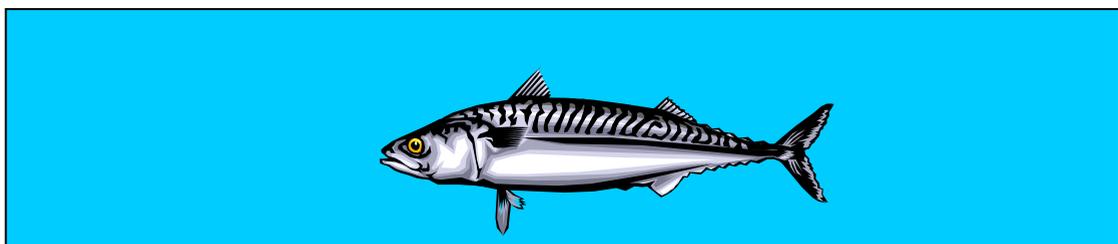


¡Vamos a un lugar donde se celebra una fiesta en el fondo del mar!

¡Pues yo quiero ir con vosotros i dice el pulpo Fulpo y los cinco se van ,venga nadar y nadar hasta el lugar donde se celebra la fiesta en el fondo del mar.



Se acerca a ellos una sardina llamada Fina que les pregunta ¿a dónde vais tan contentos sirenitas Ines y Anae ,delfín Rodrín tortuga Luga y pulpo Fulpo?

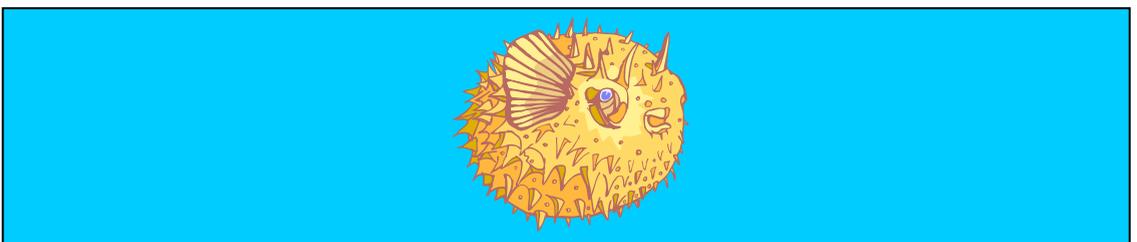


¡Vamos a un lugar donde se celebra una fiesta en el fondo del mar!

¡Pues yo también voy con vosotros dice la sardina Fina! y los seis se van, venga nadar y nadar, hasta encontrar el lugar donde se celebra la fiesta en el fondo del mar.

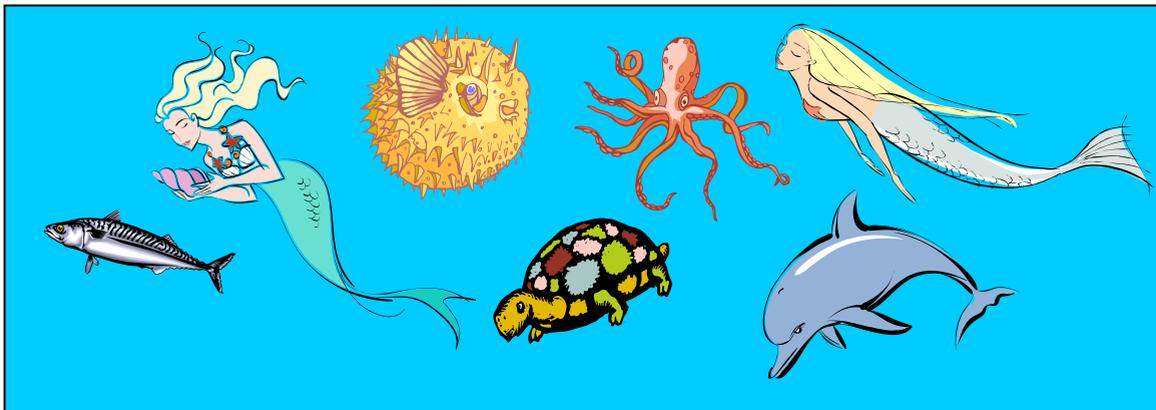


Viene hacia ellos un pez globo llamado Jacobo que les pregunta ¿a dónde vais sirenita Inés y Anaé delfín Rodrín, tortuga Luga, pulpo Fulpo, y sardina Fina?

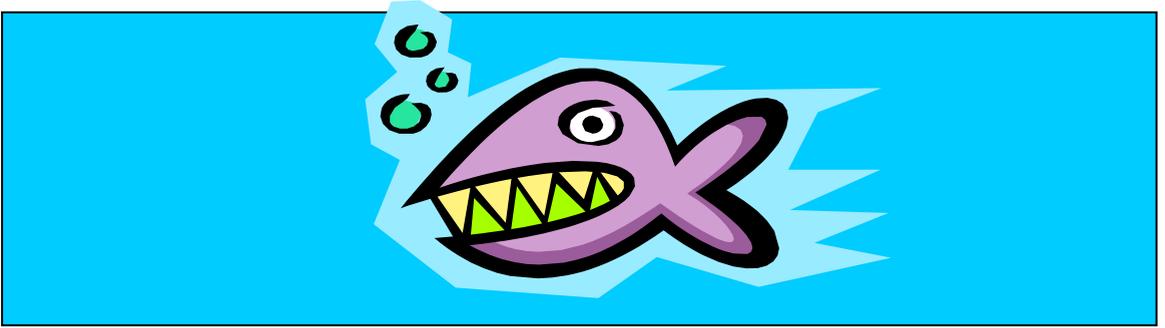


¡Vamos en busca de un lugar donde se celebra una fiesta en el fondo del mar!

¡Pues yo quiero unirme a vosotros i dice el pez globo Jacobo y se van los siete , venga nadar y nadar , hasta el lugar donde se celebra la fiesta en el fondo del mar.



De repente se encuentran delante el tiburón Bribón que les dice ¿A dónde vais sirenitas Ines y Anae delfín Rodrín tortuga Luga , pulpo Fulpo, sardina Fina y globo Jacobo?

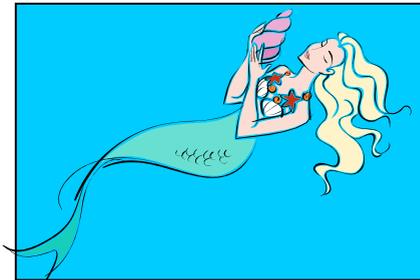


Vamos a un lugar donde se celebra una fiesta en el fondo del mar.

¡Pues yo voy también con vosotros y además yo sé dónde está el lugar donde se celebra la fiesta del fondo del mar!

¡Qué bien exclamaron todos ya no tendremos que nadar y nadar sin saber dónde está el lugar!

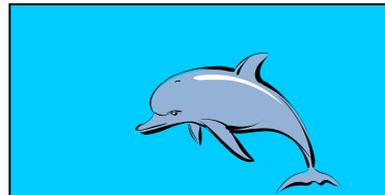
¿Esta cerquita ese lugar? Dice la sirenita Anae



Si está muy cerca dentro de esta gruta
contesto el tiburón Bribón que los quería
encerrar y comérselos a todos.



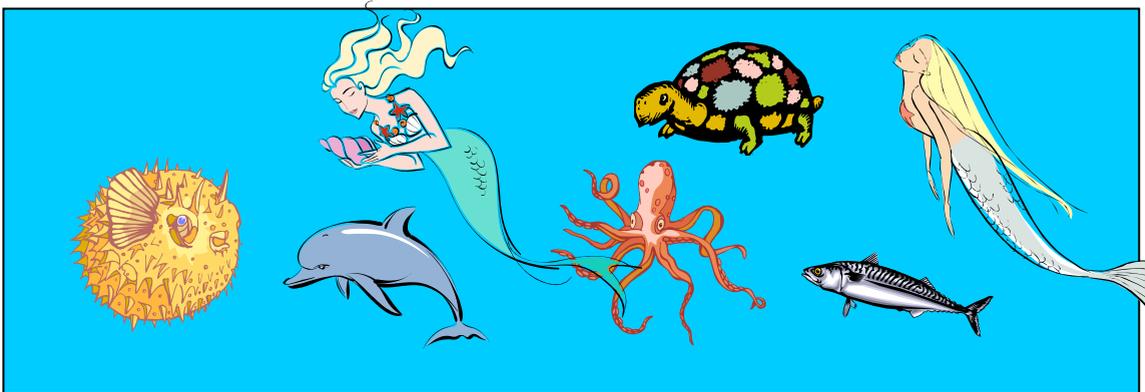
¡No me han dicho nada de una gruta i dice el
delfín Rodrín.



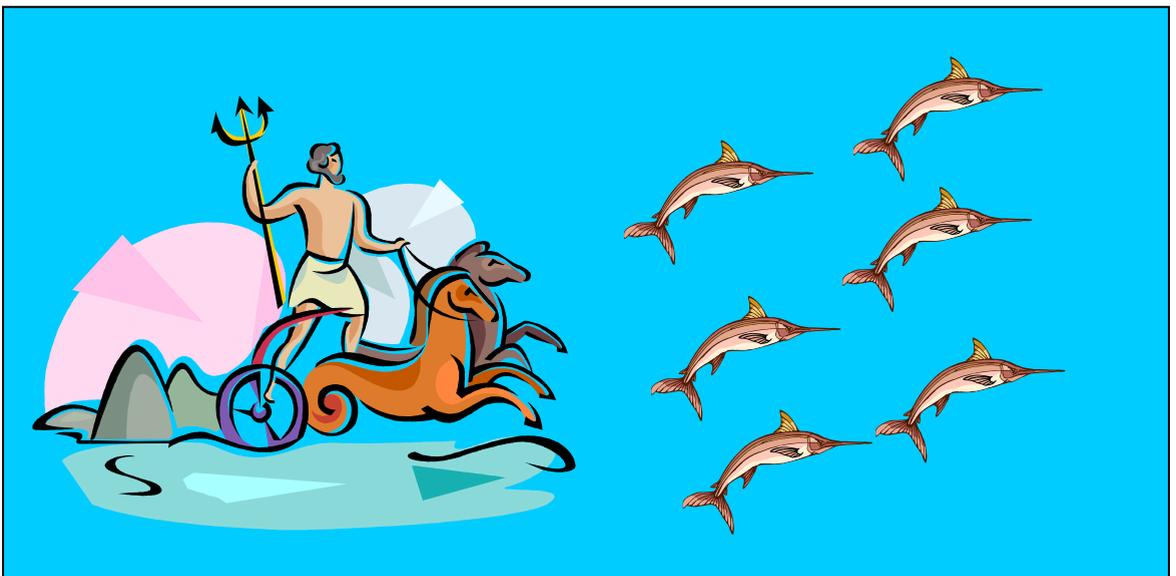
¡Pero es que por aquí se llega antes! contesta
el tiburón Bribón.



Vamos a decidir entre todos, si nos metemos en la gruta o no, decía muy sensatamente la sirenita Inés.



Pero en aquel momento pasaba por allí el Rey Neptuno con su ejército de peces espada que también se dirigía al lugar de la fiesta en el fondo del mar.



“No hagáis caso al tiburón Bribón y venid conmigo al lugar donde se celebra la fiesta en el fondo del mar.”

Entonces las sirenitas Ines y Anae el delfín Rodrín, la tortuga Luga, el pulpo Fulpo, la sardina Fina y el pez globo Jacobo se subieron con Neptuno en su gran carro custodiado por el ejército de peces espada.



Y cuando llegaron al lugar se incorporaron a la fiesta con los demás peces del fondo del mar donde se lo pasaron muy bien riendo cantando y bailando pues era una gran fiesta.

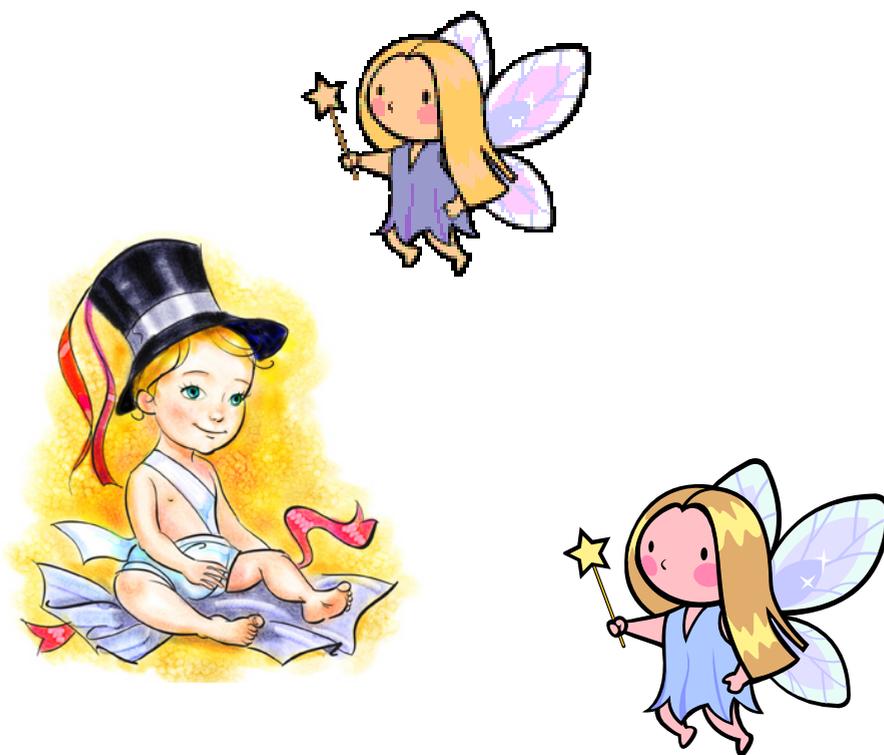
EN LA FIESTA DEL FONDO DEL MAR

Bellas sirenitas se ponen a cantar
Todos los delfines a saltar y a silbar
Los pulpos con sus patas venga subir y bajar
Las conchas de las ostras suenan al abrir y cerrar
Los peces payaso se ríen sin parar
Van dando brinquitos los caballitos de mar
Los corales y las algas se mecen al ondular
Todo es colorido en el fondo del mar
Y las olas chocan en dulce sonar
La primavera ha llegado y la quieren celebrar
Y COLORIN COLORADO este cuento se ha acabado

Abuela Montse.

Fin

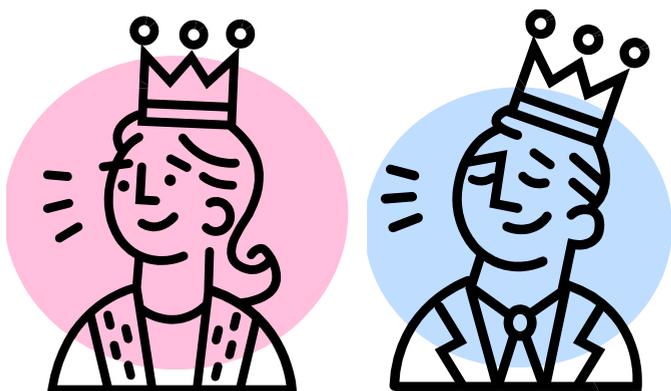
El Príncipe mágico



EL PRÍNCIPE MÁGICO

Había una vez en un reino muy lejano una gran fiesta, era el nacimiento del príncipe heredero que el rey Diego y la Reina María pusieron el nombre de Rodrigo. Lo celebraban con gran pompa invitando a todos los reyes de los reinos vecinos, a los nobles de la corte y a todas las hadas buenas del reino.

Uno a uno iban pasando delante de los reyes ofreciendo al recién nacido presentes y regalos maravillosos hasta que les tocó pasar a dos hadas que eran primas, llamadas Inés y Anae. Inés la mayor miró a los reyes y les dijo:





Tengo voto de pobreza y no traigo ningún presente pero le voy a regalar al principito una sonrisa mágica pues cuando el sonría se le cumplirán todos sus deseos”

Luego le tocó a hada Anae que les dijo:

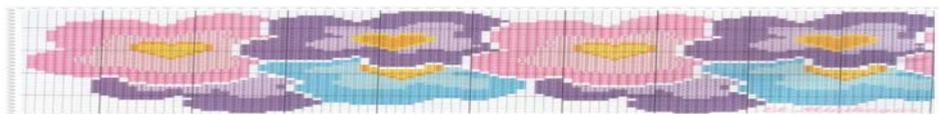
“Yo igual que mi prima no tengo oro para regalar y también le concedo una sonrisa

mágica esperando que haga buen uso de ella, el día que no la utilice bien se le borrará y nunca más sonreirá”

Aquel principito creció, era un niño precioso rubio y hermoso que con su sonrisa encandilaba a todo el mundo y cuando Rodrigo necesitaba algo sonreía y todo el mundo le daba lo que quería



Si quería vestirse sonreía y le vestían, si quería comer sonreía y le daban la comida, si quería un juguete sonreía y lo tenía y así todas las cosas cotidianas de la vida pero no se daba cuenta que al final él no sabía hacer nada pues todo se lo daban hecho, conforme se iba haciendo mayor utilizaba su poder de manera más desmedida, la gente de su alrededor huía cuando le veían para que no les pidiera nada y se iba quedando sin amigos.

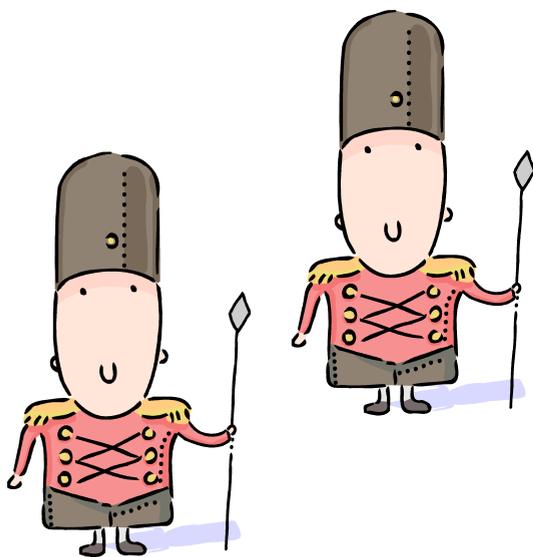


El príncipe tenía un paje llamado Roberto el que estaba totalmente esclavizado satisfaciendo todos sus deseos, un día le dijo;



“Tienes que traerme la corona del rey mi padre pues me la quiero probar”, Roberto no quería mirarle para no ver su sonrisa pues sabía que si miraba obedecería pero el príncipe le obligó a mirar su sonrisa y el pobre Roberto se fue a la sala del trono a coger la corona que estaba dentro de una vitrina, como no tenía la llave

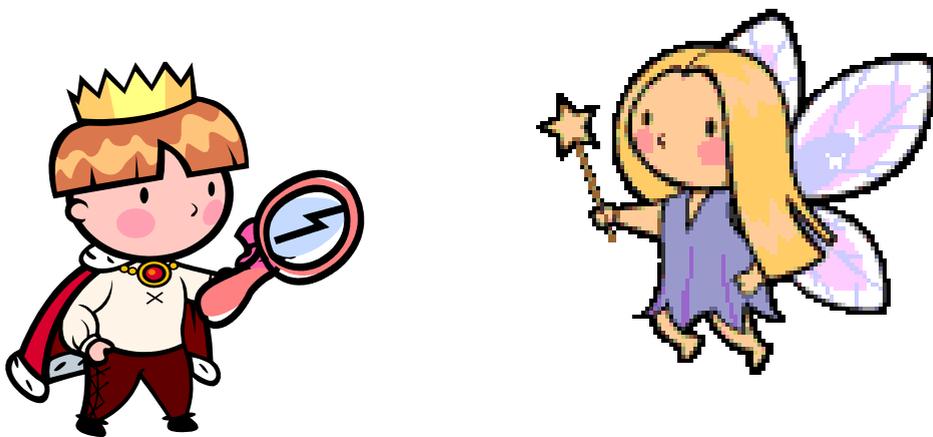
rompió el cristal y con el ruido aparecieron dos guardias de palacio que lo llevaron ante el Rey acusándole de robo, el pobre Roberto se defendía diciendo que eran órdenes del príncipe pero Rodrigo lo negó ante su padre el Rey y Roberto fue encerrado en las mazmorras.



En ese momento apareció el hada Anae que poniéndose delante de Rodrigo le dijo;

“Ha llegado el momento de borrararte la sonrisa mágica pues no estás haciendo buen uso de

ella, a partir de ahora tu sonrisa mágica se borrará” y el hada desapareció. Rodrigo fue corriendo a mirarse a un espejo y efectivamente por mucho que se esforzaba no podía sonreír.



Al conocer que el príncipe había perdido sus poderes, todos los que le rodeaban dejaron de esconderse pero no le hacían ningún caso con lo cual si no cubría él solito sus necesidades se quedaban sin hacer, no se cambiaba de ropa porque no sabía vestirse, no comía porque no sabía ni llevarse la cuchara a la boca, su

habitación era un caos porque nunca había recogido y estaba completamente solo porque nadie quería ser su amigo.



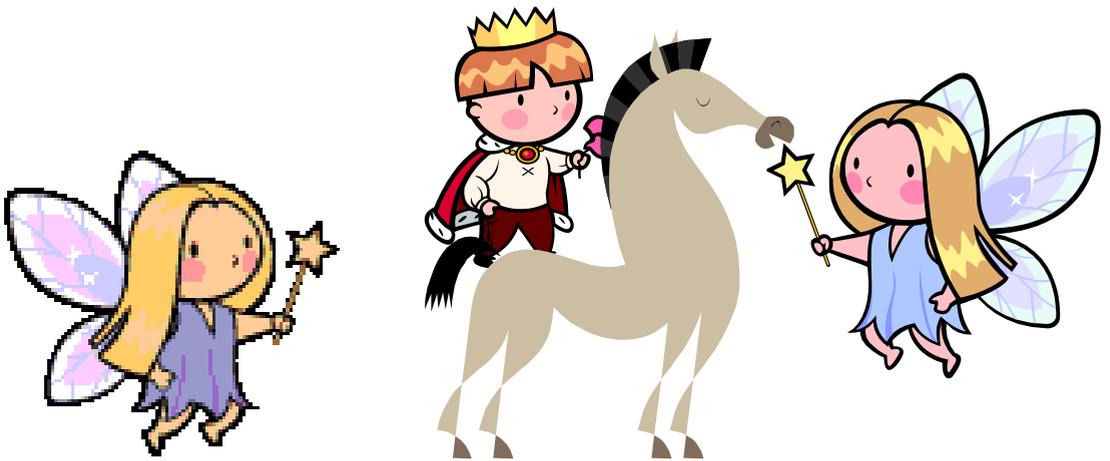
Un día que cabalgó con su caballo hasta lo más profundo del bosque se perdió, no sabía regresar y pensó que allí moriría, hacía mucho frío y no sabía ni encender un fuego, estaba

llorando amargamente arrepintiéndose de haber utilizado mal su magia.

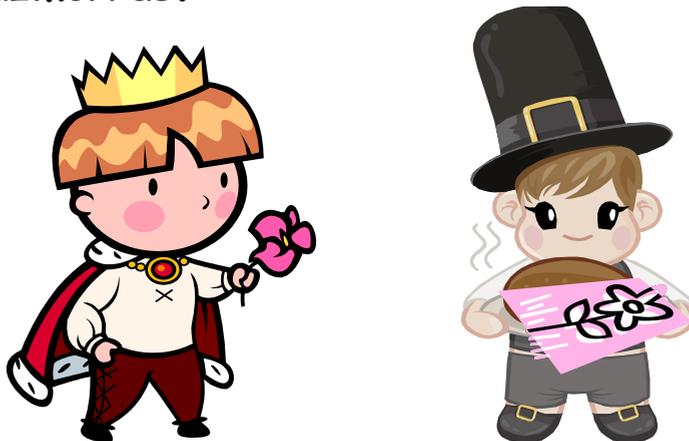


De repente aparecieron las hadas Inés y Anae que le dijeron "hemos decidido entre las dos que si aprendes a hacer las cosas por ti mismo y con humildad poco a poco volverás a tener tu sonrisa pero tienes que ganarte el cariño de todos". Entonces entre las dos le

cogieron a él y a su caballo y los llevaron volando hasta la puerta de palacio.



Desde aquel día Rodrigo cambió. Lo primero que hizo fue contarle al rey la verdad del robo de la corona y pidió perdón a Roberto que salió de las mazmorras.



Todos los días al levantarse pedía a las personas que le rodeaba que le enseñaran todo lo que sabían, puso tanto interés en aprender a hacer las cosas por si mismo que en poco tiempo era un chico listo que sabía hacer de todo y se iba ganando el cariño de la gente, èl mismo se sentía satisfecho con el aprendizaje y cada vez quería aprender mas y mas cosas.



Cada día estaba más ocupado y más contento de sí mismo hasta que un buen día que pasó corriendo delante de un espejo.....



¡Oh Sorpresa! vio una sonrisa en su boca, ya no era mágica, era de satisfacción por el trabajo bien hecho y del cariño de su gente. Esta es la historia de Rodrigo el príncipe mágico y colorín colorado este cuento se acabó

Fin



Abuela Montse

Juanito y el brillante



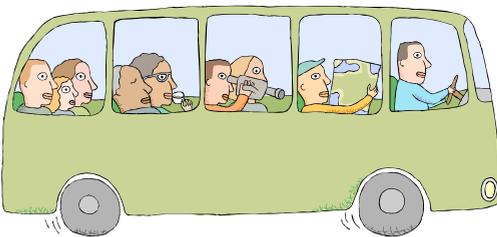
JUANITO Y EL BRILLANTE



Había una vez un pueblecito de Brasil donde vivía una humilde familia, Juan el padre cultivaba un pequeño huerto que había conseguido arrebatarse a la selva y que apenas servía para su subsistencia; Rosa su mujer madre de Rosita y de Juanito aportaba a la casa un poco de dinero haciendo de lavandera.



Un día que Juanito ayudaba a su papá en el campito encontró una hermosa piedra blanca que brillaba bajo el sol ¡! papa papito ¡! salió gritando he encontrado un brillante ¡! somos ricos ¡! El padre miró asombrado aquella gema y también pensó que podían tener la suerte en sus manos así que decidió ir a la capital al día siguiente a consultar un experto para que le dijera si era un verdadero brillante.



Aquella noche Juanito soñó que era muy rico y que compraba a su padre un tractor a su madre una lavadora y hermosos vestidos a su hermana Rosita.



Al día siguiente ya en la ciudad consiguieron una cita con un gemólogo que después de observar la piedra cuidadosamente les dijo que era simplemente un cristal de cuarzo y que no tenía valor.



Juanito empezó a llorar y entre sollozos le decía a aquel señor: ¡es mentira usted me quiere engañar para quedarse con el brillante y hacerse rico!!



El buen hombre intento consolarlo y le quiso demostrar que no es oro todo lo que reluce, le dio una serie de explicaciones geológicas y le regaló un libro sobre el tema que el leyó con gran ansiedad, le interesó tanto que fue leyendo todo lo que caía en sus manos haciéndose poco a poco un experto geólogo.



Con el tiempo encontró un buen empleo en una explotación minera donde ganó dinero suficiente para comprar un tractor a su padre una lavadora a su madre y lindos vestidos a su hermana.

Con tesón, conocimientos y trabajo también se consiguen los sueños

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Fin



Abuela Montse

La gata tuerta



LA GATA TUERTA



Había una vez cuatro primos que iban al mismo colegio, vivían en un pueblo cercano al mar y aunque tenían diferentes

edades se juntaban para ir y venir de la escuela, y también coincidían en los recreos, además de primos eran muy buenos amigos, la mayor se llamaba Inés



luego Rodrigo le seguía Ana e y el más pequeño César a los cuatro les gustaban mucho los animales.

Un día estando en el recreo se acercaron a ver la tortuga que estaba en un pequeño estanque de agua que se usaba para regar la huerta que el profe de naturales había creado para enseñar a los niños el cuidado de las plantas, oyeron maullidos lastimeros de un gato y se pusieron a buscarlo, lo encontraron escondido entre unos matorrales, con la patita y su saliva intentaba limpiarse un ojo lleno de sangre, además tenía arañazos en las orejas y en el lomo.





¡ Pobrecito -dijo Inés- está hecho un desastre este gato!



Yo creo que se habrá peleado con otro y está claro que ha ganado el otro-dijo Rodrigo-

Tendríamos que curarlo así se deja! - Dijo Anae-

Yo tengo una
si la quieres me la
-dijo César-



tirita en éste dedo,
quito y se la ponemos

Lo del ojo yo creo que es grave, lo tendríamos que llevar al veterinario -dijo Inés

Eso cuesta dinero-dijo Anae-



¡Y si nos lo llevamos a casa! -sugirió Rodrigo-

¡Estas tu bueno! Ya sabes que en casa no quieren gatos mi madre les tiene alergia y no los soporta. -dijo Inés-

Pero sí le podemos traer comidita -dijo César-



Es verdad, volveremos mañana con algo de comida y se la damos, eso suponiendo que siga ahí-dijo Ana

Al día siguiente allí estaba el gato y todos tenían algo que darle de comer y también un cubito con agua.



El gato les maulló agradecido y César se acercó para tocarlo.



¡Quieto César! -Dijo Inés- este animalito no está todavía curado y puede tener alguna enfermedad.



El ojo sigue teniendo muy mala pinta está inflamado y con sangre-dijo Ana-

Seguiremos trayendo comida todos los días a ver como evoluciona y de momento no decimos nada a nadie pues si los niños se enteran no le dejarán en paz.-dijo Inés-

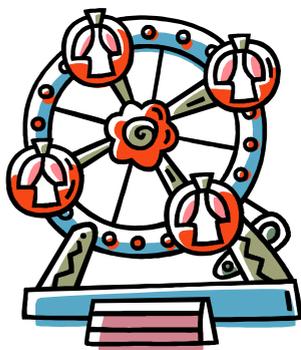


Por suerte a este rincón no viene casi nadie los chicos están en el



campo de futbol y las chicas haciendo pulseras en un corro-dijo Rodrigo-

Hoy es viernes, y como hasta el lunes no volvemos, a ver cómo lo encontramos-dijo Ana-



Aquel fin de semana fueron a la playa y a la feria, se lo pasaron muy bien pero estaban deseando que llegara el lunes para ir al colegio a ver si seguía allí el gato.

Fueron los primeros en salir al recreo y corrieron al rincón de los arbustos.



¡Mischi mischi,

¿Dónde estás? -

Llamaba Inés-

Este ya se ha ido o se ha muerto -dijo Rodrigo-

Yo oigo un maullido muy bajito, vamos, aparta estas ramas ¡César mete tú la cabeza que eres más pequeño-dijo Anae-



iUn gatito! un gatito! -Decía César-



iQue dice este niño!, ya sabemos que hay un gato, dinos como tiene el ojo-decía Rodrigo-

**iQue el gato ha sido mamá, hay uno chiquitín!-
Decía César-**

Apartaron el matorral y efectivamente el gato era una gata que había parido un gatito.



iiiVaya sorpresa!!!- dijeron todos

¡Mirad a la pobre gata, ahora el ojo lo tiene seco y hundido eso es que lo ha perdido! -Dijo Inés-

¡Pobrecita, va a ser toda la vida tuerta! -Dijo Rodrigo-

Pero ha sido mamá y eso seguro que la compensa -dijo Ana-



Habrá que seguir trayendo comida -dijo César-

Yo no sé si va a poder cuidar del pequeñín pues la gata se la ve todavía enferma -dijo Inés-



Mientras tenga leche en las tetas el gatito sobrevivirá y con nuestra comida la gata tuerta se recuperará -dijo Rodrigo-

Si no se mueven de este rincón vamos bien pero como se enteren los demás chicos no les van a dejar en paz.-Dijo Anae-



Vamos a poner más ramas para taparlos -dijo César-

Al cabo de una semana el gatito ya tenía ganas de salir y jugar pero la gata seguía sin apenas moverse del sitio, entonces descubrieron que además de tuerta estaba coja pues en la pelea debió de romperse también una pata.



Este gatito va a tener que cuidarse solo, pues su madre poco va a poder hacer por él -dijo

Inés-



Tenemos otra semana hasta que termine el curso, demos una vuelta por el patio a ver

los sitios de peligro para el gato chiquitín. Dijo Anae-

El único sitio que veo peligroso es el estanque de la tortuga pues como es hondo si se cae no va a poder salir, vamos a poner un palo para que pueda trepar por él-dijo Rodrigo.



Yo sé dónde hay un palo para eso, voy a buscarlo -dijo César-

Fue una buena idea pues con el tiempo el gatito se hizo muy amigo de la tortuga.



Antes de irnos deberíamos contárselo al guarda y que les eche un vistazo -dijo Inés- Y así lo hicieron.

Llegaron las vacaciones de verano y pasaron tres meses hasta que empezó el curso otra vez, tenían mucha ilusión por ver a la gata tuerta y el gatito. Salieron corriendo al jardín y ¡Ho Sorpresa! El gatito era ya un gatazo, se había hecho mayor, había sabido cuidarse y ahora cuidaba también de su madre que

cojeaba ligeramente y con un solo ojo lo miraba con amor.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado



Abuela Montse

Fin

